

DESARROLLO DE LA PROPUESTA

El trabajo de identificación de conocimientos esenciales comenzó como un proyecto de análisis de la Coordinación del CAB, que sería presentado y sometido a la aprobación del Consejo. Previamente a ello, se puso a la consideración y anuencia de los directores generales de ambos subsistemas del Bachillerato, de la Biól. María Dolores Valle Martínez (ENP) y del Dr. Benjamín Barajas Sánchez (CCH). Tras la determinación de la viabilidad de implementación, y ya con el visto bueno de los directores generales, se convino la presentación del proyecto al Consejo en la Sesión Plenaria del CAB del 16 de octubre, donde se aprobó su realización.

El lunes 19 de octubre se iniciaron los trabajos del proyecto. Una vez formulado el objetivo, se procedió a la planificación de las fases, la delimitación del cronograma y la convocatoria de participantes para hacer el análisis. Se convocó a expertos académicos que imparten las

asignaturas de ambos planes de estudio. Para la integración de los profesores se contó con el apoyo de las Secretarías General y Académica del CCH, a cargo de la Mtra. Silvia Velasco Ruiz y de la Mtra. María Elena Juárez Sánchez, respectivamente, y de la Secretaría Académica de la ENP, a cargo de la Mtra. María Josefina Segura Gortares.

Para identificar los contenidos o aprendizajes esenciales de los programas de estudio, se elaboraron dos formatos, uno por subsistema: “Recomendaciones para la revisión e identificación de los contenidos esenciales de los programas de estudio del Bachillerato de la UNAM (2020-2021) Escuela Nacional Preparatoria” y “Recomendaciones para la revisión e identificación de los aprendizajes esenciales de los programas de estudio del Bachillerato de

la UNAM (2020-2021) Escuela Nacional Colegio de Ciencias y Humanidades”.¹⁶

Los formatos fueron diseñados con instrucciones precisas, para que de forma concisa y clara pudieran ser asentados los datos de la asignatura, el año escolar o semestre en que ésta se imparte, los objetivo(s) o propósito(s), así como los nombres de los profesores que hicieron cada análisis. El desglose por unidades se integró en forma de tablas con cinco columnas en las que se especificaron los contenidos o aprendizajes de las asignaturas y se destinó un espacio para determinar el tratamiento que habría de darse a cada contenido o aprendizaje (“se conserva”, “se reduce o se adapta”, “se omite”), acompañado de una justificación.

Se convocó a consejeros y académicos de los dos subsistemas de las cuatro áreas del conocimiento, para validar los formatos. También se realizó un pilotaje del

instrumento con veintisiete docentes, que revisaron el objetivo y los alcances, y retroalimentaron el diseño del formato, con su experiencia y comentarios.

Una vez aprobados los formatos, se dio inicio a la integración del trabajo de profesores de todas las asignaturas de los planes de estudio de la ENP y del CCH. De acuerdo con un cronograma establecido, los docentes fueron convocados en dos bloques, mediante cuatro sesiones de trabajo en dos días (27 y 28 de octubre), en la plataforma de videoconferencias Zoom. Se procedió, entonces, a presentar el proyecto a quienes participarían en el análisis e identificación de los conocimientos esenciales. Todos ellos recibieron, vía correo electrónico, el formato correspondiente al subsistema al que pertenecen, junto con las instrucciones para realizar la actividad de forma colaborativa por asignatura. Cabe mencionar que en las sesiones se presentó la relación de asignaturas y académicos participantes, para que cada uno identificara la

¹⁶ Ver Anexo 1.

asignatura que le correspondería analizar y el nombre del o los profesores que debería contactar.¹⁷

Los instrumentos fueron debidamente llenados por binas de docentes¹⁸, e incluso en algunos casos por un grupo de tres académicos interesados en brindar sus aportaciones. Con el objetivo de fortalecer y complementar el trabajo, dichos instrumentos fueron sometidos a un segundo proceso de revisión e integración, con el apoyo de un grupo distinto de académicos, quienes ofrecieron correcciones, comentarios y adiciones, que enriquecieron el trabajo anteriormente realizado, a fin de que su funcionalidad fuera lo más precisa para todo docente.¹⁹

Cabe señalar que las asignaturas del último grado de la ENP y las de los últimos semestres del CCH fueron revisadas por dos o más profesores del nivel superior (de

entre los consejeros de área), principalmente en las asignaturas de Matemáticas, Física y Química, con la intención de valorar que los contenidos y aprendizajes seleccionados, a pesar de la reducción del tiempo y del cambio de modalidad, reflejaran los conocimientos indispensables para que el alumno logre una transición exitosa al siguiente nivel de estudios, manteniendo así el vínculo requerido entre el perfil de egreso del Bachillerato y el perfil de ingreso a la Licenciatura.

En todo el proyecto se contó con la participación total de 384 docentes, 226 mujeres y 158 hombres, 224 de la ENP y 157 del CCH y 3 del nivel superior, que colaboraron en una de dos etapas, algunos de ellos en ambas. En la etapa de análisis e identificación, colaboraron 323 académicos (198 de la ENP y 125 del CCH) y en la etapa de

¹⁷ Ver Anexo 2: Relación de profesores por asignatura que participaron en el análisis e identificación de conocimientos esenciales.

¹⁸ El análisis se hizo con un mínimo de dos profesores por asignatura, con excepción de los Estudios Técnicos Especializados (ETE), en los que participó un solo docente.

¹⁹ Ver Anexo 3: Relación de profesores por asignatura que participaron en la revisión e integración de conocimientos esenciales.

revisión e integración, 107 (58 de la ENP, 46 del CCH y 3 del nivel superior).

En el proceso los académicos aceptaron participar de manera voluntaria, respondiendo a la convocatoria hecha por el CAB y por las autoridades de su respectivo subsistema. Todos conformaron una muestra por conveniencia (Cf. Otzen & Manterola, 2017).